

CEIP NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS

6 DE OCTUBRE, 15 DE NOVIEMBRE Y 1 DE DICIEMBRE DE 2021

# ESTRATEGIAS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN EL CENTRO

Vanessa Ramajo



# DINÁMICAS HABILIDADES SOCIALES Y EMOCIONALES



# CONVIVENCIA

## ÁRBOL DE LA CONVIVENCIA



- FRUTOS: metas comunes
- RAÍCES: objetivos individuales

# HABILIDADES COMUNICACIÓN

## ESCUCHA ACTIVA

- Es una habilidad que consiste en esforzarse por comprender lo que las personas están expresando, y que esto sea evidente para ellas.
- Escuchar con respeto, atención, cuidado, responsabilidad, poniendo todos nuestros sentidos en el discurso.
- Permite devolver a las personas mediadas su discurso sin juzgar.
- MEDIADORES: Escuchar es entender el conflicto.
- Ej. Mirar a la cara. Comunicación no verbal: mover la cabeza.

# **DINÁMICAS ESCUCHA**

EL AUTOBÚS

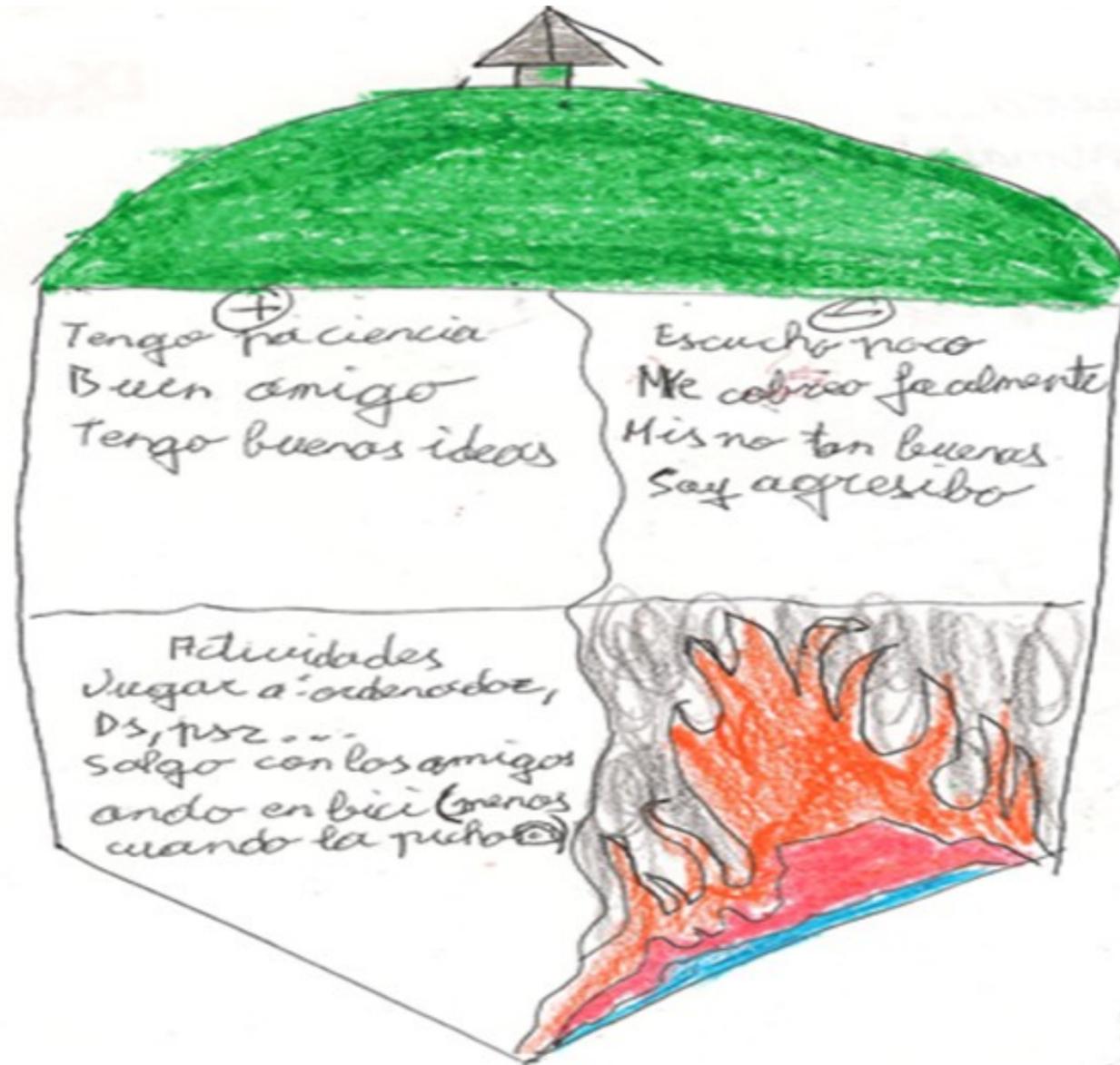
EL DIBUJO

# **DINÁMICAS AUTOESTIMA**

# AUTOESTIMA

## ESCUDO DE TÍ MISMO/A

RUBÉN



**DINÁMICA CONVIVENCIA,  
ASERTIVIDAD**

ABRE EL PUÑO

**DINÁMICA COMUNICACIÓN,  
ASERTIVIDAD**

NUDO DE MANOS

# HABILIDADES SOCIALES

## EMPATÍA

- Capacidad para ponerse en el lugar de la otra persona, saber cómo se siente.
- Demostrar a través de tono de voz u nuestra expresión corporal.
- Evitar interrumpir, dar consejos o hacer sugerencias.
- Evitar hacer referencia a experiencias propias.

**DINÁMICA EMPATÍA**

CAPERUCITA ROJA

# EL LOBO CALUMNIADO.

El bosque era mi hogar. Yo vivía allí y me gustaba mucho. Siempre trataba de mantenerlo limpio y ordenado. Cuando...

Un día soleado mientras yo estaba recogiendo la basura dejada por unos excursionistas, sentí pasos. Me escondí detrás de un árbol y ví venir a una niña vestida en forma muy divertida, toda de rosa y con su cabeza cubierta, como si no quisiera que la vieran.

Naturalmente, me puse a investigar. Le pregunté quien era, a dónde iba, de dónde venía, etc. Ella me dijo, cantando y bailando, que iba a casa de su abuelita con una canasta para el almuerzo. Me pareció una persona honesta, pero estaba en mi bosque y ciertamente parecía sospechosa con esa ropa tan extraña.

Así que decidí darle una lección y enseñarle lo serio que es meterse en el bosque sin anunciarse antes y vestida en forma tan



extraña. Le dejé seguir su camino, pero corrí a la casa de su abuelita. Cuando llegué, vi a una simpática viejita y le expliqué el problema y ella estuvo de acuerdo en que su nieta merecía una lección. La viejita estuvo de acuerdo en permanecer oculta hasta que yo la llamara. Y se escondió debajo de la cama.

Cuando llegó la niña, la invité a entrar al dormitorio donde estaba acostado, vestido con la ropa de la abuelita. La niña llegó sonrojada y me dijo algo desagradable acerca de mis grandes orejas. He sido insultado antes, así que traté de ser amable y le dije que mis grandes orejas eran para oírla mejor. Me gustaba la niña y trataba de prestarle atención, pero ella hizo otra observación insultante acerca de mis ojos salidos. Ustedes comprenderán que empecé a sentirme mal; la niña tenía una bonita apariencia, pero era muy antipática. Sin embargo, seguí la política de poner la otra mejilla, y le dije que mis ojos me ayudaban a verla mejor.

Su siguiente insulto sí que me encolerizó. Siempre he tenido problemas con mis dientes tan grandes, pero esa niña hizo un comentario muy desagradable. Sé que debía haberme controlado, pero salté de la cama y le gruñí enseñándole mis dientes y le dije que eran grandes para comerla mejor.

Ahora seamos serios; ningún lobo puede comerse a una niña. Todo el mundo lo sabe, pero esa niña loca empezó a correr alrededor de la habitación gritando, y yo también corría detrás de ella tratando de calmarla. Como tenía puesta la ropa de la abuelita, me la saqué, pero fue peor.

De repente la puerta se abrió y apareció un leñador con un hacha enorme. Yo le miré y comprendí que corría peligro, así que salté por la ventana y escapé.

Me gustaría decirles que éste es el final de la historia, pero, desgraciadamente no es así, pues la abuelita jamás contó mi parte de la historia. Y no pasó mucho tiempo sin que se corriera la voz de que yo era un lobo malo. Y todo el mundo empezó a evitarme.

No he vuelto a saber nada de esa pequeña niña antipática y vestida en forma tan rara, pero yo nunca más pude ser contar mi historia . . .



extraña. Le dejé seguir su camino, pero corrí a la casa de su abuelita. Cuando llegué, vi a una simpática viejita y le expliqué el problema y ella estuvo de acuerdo en que su nieta merecía una lección. La viejita estuvo de acuerdo en permanecer oculta hasta que yo la llamara. Y se escondió debajo de la cama.

Cuando llegó la niña, la invité a entrar al dormitorio donde estaba acostado, vestido con la ropa de la abuelita. La niña llegó sonrojada y me dijo algo desagradable acerca de mis grandes orejas. He sido insultado antes, así que traté de ser amable y le dije que mis grandes orejas eran para oírla mejor. Me gustaba la niña y trataba de prestarle atención, pero ella hizo otra observación insultante acerca de mis ojos salidos. Ustedes comprenderán que empecé a sentirme mal; la niña tenía una bonita apariencia, pero era muy antipática. Sin embargo, seguí la política de poner la otra mejilla, y le dije que mis ojos me ayudaban a verla mejor.

Su siguiente insulto sí que me encolerizó. Siempre he tenido problemas con mis dientes tan grandes, pero esa niña hizo un comentario muy desagradable. Sé que debía haberme controlado, pero salté de la cama y le gruñí enseñándole mis dientes y le dije que eran grandes para comerla mejor.

Ahora seamos serios; ningún lobo puede comerse a una niña. Todo el mundo lo sabe, pero esa niña loca empezó a correr alrededor de la habitación gritando, y yo también corría detrás de ella tratando de calmarla. Como tenía puesta la ropa de la abuelita, me la saqué, pero fue peor.

De repente la puerta se abrió y apareció un leñador con un hacha enorme. Yo le miré y comprendí que corría peligro, así que salté por la ventana y escapé.

Me gustaría decirles que éste es el final de la historia, pero, desgraciadamente no es así, pues la abuelita jamás contó mi parte de la historia. Y no pasó mucho tiempo sin que se corriera la voz de que yo era un lobo malo. Y todo el mundo empezó a evitarme.

No he vuelto a saber nada de esa pequeña niña antipática y vestida en forma tan rara, pero yo nunca más pude ser contar mi historia . . .



- a) ¿Qué te parece esta historia? ¿Qué sensaciones has tenido? ¿Cómo crees que se sentía el lobo? ¿Cómo crees que se sentía Caperucita?
- b) ¿Quién tiene miedo al lobo feroz? ¿Pensáis que el lobo es más agresivo que otros animales? ¿Tenéis miedo a alguna otra cosa? ¿A qué cosas tenéis miedo?
- c) ¿Os gusta obedecer? ¿Cómo obedecéis? ¿Pensáis que hay que obedecer siempre? ¿En algún momento os habéis sentido con la necesidad de desobedecer?
- d) ¿Cuáles eran tus sentimientos hacia el Lobo en la Caperucita Roja, antes de haber oído este cuento?
- e) Ahora que escuchaste la historia del Lobo, ¿cómo te sientes respecto a él?
- f) ¿Cuáles eran tus sentimientos respecto a Caperucita Roja antes de oír este cuento?
- g) ¿Qué piensas ahora de Caperucita Roja?
- h) ¿Ha existido en tu vida una situación en que has pensado de una manera y has cambiado de opinión al escuchar el punto de vista de la otra persona?
- i) ¿Qué has aprendido de esta historia y de su discusión?

FUENTE: Variaciones sobre *The Maligned Wolf* de Leif Fearn, San Diego. 1974

# **DINÁMICA EMPATÍA**

INVENTA VERSIONES NUEVAS DEL  
CUENTO

# ASERTIVIDAD

## ESTILOS DE ENFRENTAMIENTO AL CONFLICTO.

<b>AGRESIVO</b> "...y tú más"	<b>PASIVO</b> "vale, lo que tú digas"	<b>ASERTIVO</b> "Respeto tu opinión, pero YO pienso que..."
<b>Creencias</b> "La gente debería ser como yo" "No cometo errores" "Yo tengo derechos, pero tú no"	<b>Creencias</b> No expresa su opinión. "Los demás tienen más derechos que yo".	<b>Creencias</b> Se cree igual de valioso que los demás. Tiene derechos al igual que los demás, pero sabe que uno no siempre gana.
<b>Estilo de comunicación</b> Cerrado, no escucha. Nunca se pone en el lugar de los demás; no los respeta. Interrumpe. No deja hablar.	<b>Estilo de comunicación</b> Siempre de acuerdo. No habla. Se disculpa constantemente. No confía en sí mismo.	<b>Estilo de comunicación</b> Sabe escuchar. Se expresa de manera directa sobre sus sentimientos y sobre lo que quiere. Considera y respeta los sentimientos de los demás.
<b>Conducta no verbal</b> Cara y gestos amenazadores. Se mueve o se inclina muy cerca, incluso tocando. Voz muy alta e interrupciones frecuentes.	<b>Conducta no verbal</b> Poco contacto visual. Cabizbajo. Encoge el cuerpo, da pasos hacia atrás. Voz débil o muy débil.	<b>Conducta no verbal</b> Postura relajada y firme. Voz fuerte, firme y que se oiga. Mirada directa a los ojos.
<b>Conducta verbal</b> Palabrotas y lenguaje abusivo. Términos sexistas o racistas. Realiza amenazas directas.	<b>Conducta verbal</b> Pide disculpas, da excusas o se calla. Palabras de relleno: "vale", "bueno", "sí, sí, lo que tú digas..." Quita importancia: "en realidad no es tan importante", "no estoy seguro".	<b>Conducta verbal</b> Lenguaje directo. Respeto al otro, pero usando la palabra "yo" y "nosotros". Propone alternativas. Expresa sus deseos y lo que piensa.
<b>¿Cómo soluciona los problemas?</b> Con amenazas y ataques. Yo siempre gano y tú pierdes.	<b>¿Cómo soluciona los problemas?</b> Los evita, los ignora o los deja para otro momento. Tú siempre ganas y yo me aguanto.	<b>¿Cómo soluciona los problemas?</b> Afronta el problema cuando sucede. Negocia para llegar a una solución en la que las dos partes ganen.

# **DINÁMICA ASERTIVIDAD**

LOS BURROS Y LOS AMOS